

## Gonzalo de Berceo (¿1195?-¿1253-1260?)

### San Pedro y el monje mal ordenado

- 160 En Colona la rica,                    cabeza de regnado,  
 habié un monesterio                de Sant Peidro clamado;  
 habié en él un monje                asaz mal ordenado,  
 de lo que diz la regla                habié poco cuidado.
- 161 Era de poco seso,                    facié mucha locura,  
 porque lo castigaban                non habié nulla cura;  
 cuntió'l en est comedio              muy grand desventura:  
 parió una bagasa                    d'él una creatura.
- 162 Por salud de su cuerpo              e por vevir más sano,  
 usaba lectüarios                    apriosa e cutiano,  
 en ivierno calientes,                e fríos en verano,  
 debrié andar devoto                e andaba lozano.
- 163 Vivié en esta vida                  en grand tribulación,  
 murió por sus pecados                por fiera ocasión,  
 nin priso Corpus Dómini            nin fizo confesión,  
 levaron los diablos                la alma en presón.
- 164 San Peidro el apóstol                hobo d'él compasión,  
 ca en su monesterio                ficiera profesión:  
 rogó a Jesu Cristo                con grand devoción  
 de su misericordia                que'l ficiese ración.
- 165 Díso'l Jesu Cristo:                «Peidro, el mi amado,  
 bien sabes tú qué dijo                David en su dictado,  
 que esi folgarié                    en el monte sagrado  
 que entró sin manciella            e quito de pecado.
- 166 Esi por qui tú ruegas,              fincada tu rodiella,  
 nin obraba justicia                nin vivié sin manciella;  
 por la su compañía                non valió más la ciella:  
 ¿En cuál él mereció                posara en tal siella?»

- 167 Rogó a las Vertutes      Sant Peidro celestiales,  
que rogasen al Padre      de los penitenciales,  
que quitasen est homne      de los lazos mortales,  
recudióli palabras      como las otras tales.
- 168 Tornó en la Gloriosa,      Madre del Nuestro Don,  
e en las otras vírgines      que de su casa son;  
fueron ellas a Cristo      con grand suplicación,  
por la alma del monje      ficieron oración.
- 169 Cuando vío don Cristo      la Madre gloriosa,  
e de las sus amigas      procesión tan preciosa,  
isió a recibirlas      de manera fermosa:  
¡Alma que lo vidiere      serié bien venturosa!
- 170 «Madre -dijo don Cristo-      yo saberlo querría,  
¿qué negocio vos trae      con esta compañía?»  
«Fijo -dijo la Madre-      a rogarvos venía  
por alma de un monje      de fulana mongía.»
- 171 «Madre -dijo el Fijo-      non serié derecha,  
tal alma de tal homne      entrar en tal folgura:  
serié menoscabada      toda la escriptura;  
mas por el vuestro ruego      faremos y mesura.
- 172 Quiero facer atanto      por el vuestro amor:  
torne aún al cuerpo      en qui fo morador;  
faga su penitencia      como faz pecador,  
e puede ser salvo      por manera mejor.»
- 173 Cuando udió Sant Peidro      esti tan dulz mandado,  
vío que su negocio      era bien recabdado;  
tornó a los diablos,      concejo enconado:  
la alma que levaban,      tolliósela sin grado.
- 174 Diósela a dos niños      de muy grand claridat,  
creaturas angélicas      de muy grand sanctidat;  
diósela en comienda      de toda voluntat  
por tornarla al cuerpo      con grand seguridat.

- 175 Diéronselos los niños a un fradre honrado  
que fuera en su orden de chiquinez criado;  
levóla él al cuerpo que yacíe mortajado,  
resuscitó el monje, ¡Dios sea end laudado!
- 176 A la alma del monje díjoli la su guía,  
el fraire, homne bueno, que ante vos dicía:  
«Yo te ruego por Dios e por Sancta María,  
que tengas un clamor tú por mí cada día.
- 177 Otra cosa te ruego: que la mi sepultura  
que yaz toda cubierta de suso de basura,  
tú la hagas barrer por tu buena mesura;  
tú lo cumpli, ¡sí Dios te dé buena ventura!»
- 178 Resuscitó el monje, el que era transido,  
pero por un grand día sovo fuert estordido;  
maguer tornó en cabo en todo so sentido,  
regunzó al convento por qué habíe trocido.
- 179 Rendieron a Dios gracias, a la Virgo real,  
e al sancto apóstolo, clavero celestial  
que por salvar su monje sufrió porfazo tal;  
non fue esti miraclo de precio si vuelcual.
- 180 Non haya nadi dubda entre su corazón  
nin diga esta cosa podrié ser o non;  
ponga enna Gloriosa bien su entención,  
entendrá que non viene esto contra razón.
- 181 Como es la Gloriosa plena de bendición,  
es plena de gracia, e quita de dicción;  
no'l serié negada ninguna petición,  
no li disrié tal Fijo a tal Madre de non.

Milagros de Nuestra Señora  
Gonzalo de Berceo